


FUERA DE JUEGO

Juan de Dios Crespo

LOS RICOS ISLEÑOS

Parece que, últimamente, todo va de Inglaterra y es que, en este caso, y a escasas horas del final del mercado de verano, la Premier ha batido su propio récord económico de traspaso, que databa de 2017. Está claro que la pandemia en el fútbol inglés ya ha pasado a mejor vida y se están gastando los cuartos con alegría.

Esa alegría viene también hacia los demás países, como los 70, más bonos, para el Real Madrid con **Casemiro**. La lluvia de millones gastados no siempre va a suponer una mejoría deportiva, aunque, para ser sinceros, el fútbol de allá es primero en el ranking UEFA, desplazando al español que estuvo en lo más alto durante años.

Poco a poco, como una gota malaya, el dinero de allende las islas (americano, saudí, ruso -antes- o emiratí entre otros) ha hecho que los clubes ingleses mejoren sus números a costa de enviarlo a otros lugares, productores, exportadores y/o formadores. Esto, que puede parecer la panacea, tiene sus contras y es que los hinchas ingleses, los hooligans, no quieren perder su visión romántica del fútbol.

Así, tendrán los fans la última palabra en cuanto a posibles cambios de logo, colores... de sus entidades y ya hay asociaciones con representantes en los consejos de administración, lo que está muy lejos de ocurrir en nuestro país... La bonanza económica tiene al menos controladores que no quieren, y ya se ha visto con la reacción isleña contra la Superliga, que se les escape su hobby más querido.

Todos se preguntan cómo es posible gastarse tanto dinero, con el fair play financiero, tanto inglés como de la UEFA, acechando tras la esquina. El reparto televisivo sigue siendo mucho más cuantioso que el de cualquiera de las otras ligas, con lo que ese maná que cae año tras año, con un reparto muy ajustado que permite que clubes "pequeños" se paguen caprichos como el de **Isak** por 70 millones. Y que **Guedes** se vaya de un histórico como el Valencia al Wolverhampton no es sino un síntoma más de ese poderío. Una vez puesto en marcha el Brexit, y con esos dos años de impasse covidiano, los ingleses no han podido pescar a jóvenes europeos de 16 años, sino que han tenido que gastar su dinero en ya otros más maduritos.

Con las lluvias que, aunque todavía no con la abundancia necesaria, nos han llegado y el otoño que, espere-mos, nos dé un fresco ambiental, recomiendo, "Sueños de la Euro", de Miguel Pereira. Historias para disfrutar y otras para recordar amargos momentos... Disfrútenlo y tengan preparado el chubasquero.

